

Mensaje uno

**La centralidad y universalidad de Cristo
y
la unión de Dios y Su pueblo
en la que llegan a ser una pareja universal**

Lectura bíblica: Mi. 5:2; Jl. 3:16-18; Am. 9:11;
Mal. 4:2; Os. 2:19-20

- I. Al igual que los Profetas Mayores, los Profetas Menores revelan que la economía de Dios en Su amorosa disciplina a Israel, en Sus medidas gubernamentales con respecto a Israel y en Su juicio sobre las naciones redunda en la manifestación de Cristo como centralidad y universalidad de la economía de Dios, lo cual trae el reino, la era de la restauración, que introducirá el universo viejo y arruinado en el cielo nuevo y la tierra nueva con la Nueva Jerusalén—Mi. 5:2; Jl. 3:16-18; Am. 9:11; Mt. 19:28; Hch. 3:21; Ap. 21:1-2:**
- A. La historia mundial demuestra el cumplimiento de lo que fue profetizado por medio de los profetas; por veintiseis siglos Israel ha estado sufriendo una prolongada disciplina divina—Jl. 1:4.
 - B. La disciplina que Dios ha aplicado a Israel tiene como propósito que Cristo sea manifestado como el todo, como la centralidad y universalidad de la economía de Dios; esta manifestación traerá la era de restauración—2:25; 3:16-18.
 - C. Dios se mueve, opera y administra los asuntos mundiales con miras a llevar a cabo Su economía eterna, es decir, para lograr que Cristo sea el todo para la humanidad, a fin de traer el reino, la era de la restauración—Os. 14:1-9; Am. 9:11; Mi. 4:1-4.
 - D. El punto central de todos los profetas es Cristo—Lc. 24:27; Jn. 5:39:
 - 1. La intención de Dios, el deseo de Dios, hace de Cristo la centralidad y universalidad de Su economía—Col. 1:15-18.
 - 2. En el Nuevo Testamento Cristo es el todo y en todos; en el nuevo hombre Cristo es todas las personas y está en todas ellas, y por eso la iglesia en su totalidad no es otra cosa que Cristo mismo—3:10-11; 1 Co. 12:12.
 - E. El pensamiento central de los Profetas Menores incluye los siguientes puntos en cuanto a Cristo:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje uno (continuación)

1. Dios juzgará el mundo y, por tanto, los pecadores deben prepararse para encontrarse con Dios—Jl. 3:2a; Am. 4:12; Hch. 17:31.
2. Cristo, como Aquel que es eternamente divino, vino a la tierra y nació como ser humano—Mi. 5:2.
3. Cristo entró en la muerte y salió de ella en la resurrección para propagar la salvación de Dios a todas las naciones—Jon. 1:17; 2:10; 3:2.
4. Los pecadores que se arrepientan y crean en Cristo serán perdonados de sus pecados y justificados por Dios a fin de recibir la vida divina para andar en la luz divina y ser los valientes de Cristo, a quienes Dios enviará juntamente con Cristo en la segunda venida de Cristo—Am. 4:12; Mi. 7:8-9, 18-19; Hab. 2:4; Jl. 3:11b.
5. Cristo se levantará como Sol de justicia y vendrá como Ángel del pacto para reinar en Sion y pastorear a Israel, y entonces se iniciará el milenio de la restauración—Mal. 4:2; 3:1; Mi. 4:1-3, 7b; 5:4; Os. 14:4-8; Ap. 20:4, 6; Mt. 19:28.

II. La intención de Dios en Su economía eterna es que Él y Su pueblo escogido lleguen a ser una pareja universal—Os. 1:2; 2:19-20; Jer. 2:2:

- A. El énfasis crucial de la revelación impartida por todos los profetas, de Isaías a Malaquías, es que Dios desea tener una unión orgánica con Su pueblo escogido—Os. 2:19-20:
 1. En esta unión, Dios es la vida de Su pueblo, y ellos son Su expresión; de este modo, Dios y Su pueblo escogido llegan a ser una pareja universal—Ap. 22:17.
 2. Tanto los Profetas Mayores como los Profetas Menores hablan de Dios en calidad de Marido y del pueblo escogido por Dios en calidad de esposa; este pensamiento es plenamente desarrollado en el Nuevo Testamento—Mt. 9:15; 2 Co. 11:2; Ap. 21:2, 9-10.
- B. La Biblia entera es un romance divino, el cual muestra que a través de los siglos Dios ha tenido un romance con el hombre; por lo tanto, la Biblia es un relato de cómo Dios corteja a Su pueblo escogido y finalmente se casa con ellos—Gn. 2:21-24; Cnt. 1:2-4; Is. 54:5; 62:5; Jer. 2:2; 3:1, 14; 31:32; Ez. 16:8; 23:5;

LOS PROFETAS MENORES

Mensaje uno (continuación)

Os. 2:7, 19; Mt. 9:15; Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:25-32; Ap. 19:7; 21:2, 9-10; 22:17:

1. Cuando nosotros, el pueblo de Dios, entramos en una relación de amor con Dios, recibimos Su vida, tal como Eva recibió la vida de Adán—Gn. 2:21-22.
 2. Esta vida es la que nos capacita para llegar a ser uno con Dios y la que hace que Dios sea uno con nosotros—Jn. 3:3, 5-6, 15-16, 29-30.
 3. Al amar al Señor como nuestro Marido y así participar de Su vida y naturaleza, llegamos a ser uno con Él como Su complemento, Su agrandamiento y Su expresión—2 Co. 11:2; 2 P. 1:4; Jn. 3:15-16, 29-30.
 4. El romance divino se describe en El Cantar de los Cantares—1:2-4:
 - a. En este libro se nos presenta un cuadro vívido y maravilloso, en forma poética, del amor nupcial entre Cristo, el Novio, y los que lo aman, Su novia, en el deleite mutuo que disfrutaban en la mezcla de los atributos divinos de Él con las virtudes humanas de quienes lo aman—vs. 15-16; 4:7, 10-15; 5:1-2; 6:4, 10.
 - b. Según El Cantar de los Cantares, nuestra relación con el Señor debe ser muy romántica; si no tenemos un romance con el Señor Jesús, entonces somos cristianos religiosos, y no cristianos románticos.
 5. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo son pactos esponsales; todo el Antiguo Testamento y el Nuevo fueron escritos de esta manera—Jer. 2:2:
 - a. La Biblia de principio a fin consta de las palabras de cortejo de Dios; en general, la Biblia nos habla de este cortejo divino—2 Co. 11:2.
 - b. Si queremos guardar las palabras de cortejo de Dios, debemos tener un amor afectuoso por Él que le responda; esta clase de amor afectuoso que responde se describe en El Cantar de los Cantares, donde encontramos un cuadro del amor entre el Amado y Su amada—1:2-4; 2 Co. 5:14-15; Jn. 14:21, 23.
- C. Dios creó al hombre con el propósito de obtener un complemento—Gn. 1:26:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje uno (continuación)

1. Dios es un enamorado y creó al hombre a la imagen de Él mismo, un enamorado, para que éste lo amara—Mr. 12:30; 1 Co. 2:9.
2. Dios creó al hombre conforme a Su propio ser—Gn. 5:1-2:
 - a. Dios es amoroso, y desea que el hombre lo ame—1 Jn. 4:19.
 - b. De este modo habrá una mutua relación de amor entre Dios y la humanidad, aquellos que Él creó para que fuesen Su complemento—Ap. 22:17.
- D. Dios escogió a Israel para que fuese Su esposa—Os. 2:19-20; Jer. 2:2; 31:3; Ez. 16:8.
- E. En tipología ciertas mujeres del Antiguo Testamento revelan que la iglesia es el complemento de Cristo—Gn. 24:67; 41:45; Rt. 4:13; 1 S. 25:40-42; Cnt. 6:13:
 1. La iglesia como complemento de Cristo es tipificada por Eva, el complemento de Adán; el hecho de que Eva procediera de Adán tipifica el hecho de que la iglesia procede de Cristo y posee Su vida y naturaleza—Gn. 2:21-24; Ef. 5:23-32.
 2. Rebeca tipifica a la iglesia como complemento de Cristo en el sentido de que fue escogida del mundo—Gn. 24:67.
 3. Rut tipifica a la iglesia como complemento de Cristo en el sentido de que fue redimida—Rt. 4:13.
 4. Abigail tipifica a la iglesia como complemento de Cristo en el sentido de que pelea la guerra en medio de los sufrimientos—1 S. 25:40-42.
 5. La Sulamita tipifica a la iglesia como reproducción y réplica de Cristo para complementarlo a Él y así poder casarse con Él—Cnt. 6:13.
- F. Cuando el Señor Jesús vino, Él vino por la novia en calidad de Novio—Jn. 3:29; Mt. 9:15:
 1. El Señor Jesús regenera a la iglesia para que ésta pueda ser Su novia—Jn. 3:3, 5-6, 29-30.
 2. El Señor es el Novio que posee la vida y la naturaleza divinas; si hemos de llegar a ser Su novia, nosotros también debemos poseer la vida y la naturaleza divinas—Mt. 9:15; 1:18, 20, 23; Jn. 3:15; 2 P. 1:4.
 3. Por medio de la regeneración nosotros recibimos otra vida, la vida divina; en esta vida y por esta vida nosotros somos

LOS PROFETAS MENORES

Mensaje uno (continuación)

- hechos aptos para ser el complemento de Cristo y Su pareja—Jn. 3:3, 5-6, 15, 29; Ap. 22:17.
- G. Al final de esta era Cristo vendrá a casarse con Sus redimidos y a tomarlos como Su esposa—19:7:
1. La era presente es un período en el cual “salimos con Dios”, un período de cortejo y compromiso entre Dios y Su pueblo—2 Co. 11:2.
 2. Al final de esta dispensación, habrá un glorioso día de bodas, en el que Cristo se casará con Sus redimidos—Ap. 19:7-9.
- H. Al final de la Biblia vemos que Dios disfrutará de una vida matrimonial con Su pueblo en la eternidad y por la eternidad—21:9:
1. Por la eternidad en el cielo nuevo y la tierra nueva, la Nueva Jerusalén será la esposa del Cordero—v. 2; 22:17.
 2. Éste será el cumplimiento del romance divino revelado en las Escrituras—Jer. 2:2; Os. 2:19-20; Ap. 19:7; 22:17.